

SÁBADO 23

Verde / 'Rojo / Blanco Feria, Misa de Santa María Virgen (T. O. 8) o (En la República Mexicana) Memoria del beato Miguel Agustín Pro, presbítero y mártir o san Clemente, Papa y mártir*, o san Columbano, abad ** MR, p. 920 (912) / Lecc. II, p. 1032

Otros santos: Cecilia Yu So-Sa, laica mártir; Enriqueta Alfieri, religiosa de la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Besanzón.

LA INTERPRETACIÓN DE LA BIBLIA Y LAS DIVISIONES RELIGIOSAS

Apoc 11,4-12; Sal 143; Lc 20,27-40

La primera vez que el evangelista Lucas presenta a los saduceos se narra en el Evangelio de hoy. Ellos eran una secta que, como todos los judíos de su época, veneraba el Torá y seguía prácticas como la circuncisión y el Shabat. Se diferenciaban de los demás por su uso de la Torá porque aceptaba sólo su forma escrita y rechazaba la tradición oral que ensanchaba las creencias explícitas en ella. Por eso, rechazaron la creencia en la resurrección de los muertos que no es explícita en ella. Cuando proponen el enigma de los siete hermanos y su mujer, que quizá usaban en sus polémicas con otras sectas, Jesús les contesta alegando que interpretan mal un párrafo importante de la Torá (Éx 3, 6). Todavía hoy, las diferencias entre grupos cristianos se basan, hasta un cierto grado, en la interpretación de la Biblia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa eres tú, santísima Virgen María y digna de toda alabanza, porque de ti brotó el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Señor, por quien fuimos salvados y redimidos.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que tus fieles que se alegran de estar bajo la protección de la santísima Virgen María, nos veamos libres, por su piadosa intercesión, de todos los

males aquí en la tierra y merezcamos llegar a los gozos eternos en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Estos dos profetas habían sido el azote de los habitantes de la tierra.

De la segunda carta del apóstol san Juan: 11, 4-12

Yo, Juan, oí que me decían: «Aquí están mis dos testigos. Son los dos olivos y los dos candelabros, que están ante el Señor de la tierra. Si alguno quiere hacerles daño, su boca echará fuego que devorará a sus enemigos; así, el que intente hacerles daño, morirá sin remedio.

Ellos tienen poder de cerrar el cielo para que no llueva mientras dure su misión profética; tienen poder para convertir el agua en sangre y para castigar la tierra con toda clase de plagas, cuantas veces quieran.

Pero, cuando hayan terminado su misión, la bestia que sube del mar les hará la guerra, los vencerá y los matará. Sus cadáveres quedarán tendidos en la plaza de la gran ciudad, donde fue crucificado su Señor, y que simbólicamente se llama Sodoma o Egipto.

Durante tres días y medio, gentes de todos los pueblos y razas, de todas las lenguas y naciones contemplarán sus cadáveres, pues no permitirán que los sepulsen. Los habitantes de la tierra se alegrarán y regocijarán por su muerte y se enviarán regalos los unos a los otros, porque estos dos profetas habían sido el azote de ellos.

Pero después de los tres días y medio, un espíritu de vida, enviado por Dios, entrará en ellos: se pondrán de pie y todos los que los estén viendo se llenarán de espanto. Oirán entonces una potente voz, que les dirá desde el cielo: 'Suban acá'. Y subirán al cielo en una nube, a la vista de sus enemigos».

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 143,1.2.9-10.

R/. Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. R/.

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. R/.

Al compás de mi cítara, nuevos cantos, Señor, he de decirte, pues tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde. R/.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tm 1, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. R/.

EVANGELIO

Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

Del santo Evangelio según san Lucas: 20, 27-40

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús algunos saduceos. Como los saduceos niegan la resurrección de los muertos, le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito que si alguno tiene un hermano casado que muere sin haber tenido hijos, se case con la viuda para dar descendencia a su hermano. Hubo una vez siete hermanos, el mayor de los

cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo, el tercero y los demás, hasta el séptimo, tomaron por esposa a la viuda y todos murieron sin dejar sucesión. Por fin murió también la viuda. Ahora bien, cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa la mujer, pues los siete estuvieron casados con ella?».

Jesús les dijo: «En esta vida, hombres y mujeres se casan, pero en la vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la resurrección de los muertos, no se casarán ni podrán ya morir, porque serán como los ángeles e hijos de Dios, pues él los habrá resucitado.

Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven». Entonces, unos escribas le dijeron: «Maestro, has hablado bien». Y a partir de ese momento ya no se atrevieron a preguntarle nada.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Santa Marla Virgen, MR, pp. 531-535 (527-531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 1, 48

El Señor puso sus ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por el sacramento de salvación, humildemente te pedimos, Señor, que

quienes celebramos con veneración la memoria de la santísima Virgen María, Madre de Dios, merezcamos experimentar continuamente el fruto de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

(En la República Mexicana) Memoria del beato Miguel Agustín Pro, presbítero y mártir MR, p. 884 (874)

Nació en Guadalupe, Zacatecas, en 1891. A los 20 años entró en la Compañía de Jesús. Los dolores que sufrió toda su vida, jamás le hicieron perder la alegría y el buen humor. Ordenado sacerdote en Bélgica en 1925, volvió en 1926 a México, donde ejerció su ministerio sacerdotal a escondidas, con su gran fervor y amor a los pobres. Aprehendido por la policía y falsamente acusado, fue fusilado el 23 de noviembre de 1927. El Papa Juan Pablo II lo beatificó el 25 de septiembre de 1988.

Del Común de mártires: para un mártir, MR, p. 930 (922).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se atemorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que concediste a tu siervo Miguel Agustín Pro, en su vida y en su martirio, buscar ardientemente tu mayor gloria y la salvación de los hombres, concédenos, a ejemplo suyo, servirte y glorificarte cumpliendo nuestras obligaciones diarias con fidelidad

y alegría y ayudando eficazmente a nuestros prójimos.

Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que el beato Miguel Agustín Pro venció en su cuerpo todos los tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir, el beato Miguel Agustín Pro fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor,

O bien:

***San Clemente I, Papa y mártir MR, p. 883 (872)**

Del Común de mártires: para un mártir, MR, p. 930 (922), o del Común de pastores: para un Papa, MR, p. 941 (933).

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que te muestras admirable en las virtudes de todos los santos, concédenos celebrar con alegría la memoria de san Clemente primero, sacerdote y mártir de tu Hijo, que dio testimonio con su muerte de los misterios que celebramos y confirmó con el ejemplo lo que predicó con su palabra. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

****San Columbano, abad MR, p. 884 (873)**

Del Común de pastores: para los misioneros, M R, p. 952 (944), o del Común de santos y santas: para un abad, MR, p. 970 (962).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en la vida de san Columbano, abad, uniste de un modo admirable la observancia monástica y el empeño por predicar el Evangelio, concédenos, por su intercesión y siguiendo su ejemplo, buscarte sobre todas las cosas y trabajar para que crezca tu pueblo creyente. Por nuestro Señor Jesucristo...